

Fecha 23.09.2022	Sección Finanzas y Dinero	Página PP-9
----------------------------	-------------------------------------	-----------------------

Menos inflación, igual a menos tentaciones de control

La gran depresión
Enrique Campos



Menos inflación, igual a menos tentaciones de control

¿Cuáles son las medidas anti-inflacionarias del gobierno federal que sí han funcionado? Básicamente el aumento de cupos de importación de productos agropecuarios y agilizar el comercio de lácteos y fertilizantes con Estados Unidos.

En términos inflacionarios ha funcionado, y muy bien, el sacrificio de más de 300,000 millones de pesos en ingresos tributarios a través del subsidio de los impuestos fiscales a las gasolinas y otros impuestos perdonados a los distribuidores de estos combustibles. Pero el boquete que esto abre en las finanzas públicas es enorme.

¿Qué es lo que nunca va a funcionar para tratar de paliar una inflación que es mundial? Evidentemente, el intento de dictar un control de precios en el pequeño mercado formal interno.

Sin embargo, en la medida en que los incrementos en los productos básicos afectan, más que a los consumidores, a la popularidad presidencial, un eventual control de precios seguirá como una amenaza constante para la economía.

Otra vez, el conocido método de la manita de puero a los empresarios hace que se alcancen acuerdos con productores y distribuidores de alimentos.

Hay algo que puede hacer menos costoso para el sector empresarial el poder cumplir con estos "acuerdos" con el gobierno de López Obrador.

A diferencia de mayo pasado, fecha en que se anunció el "Paquete Contra la Inflación y la Caresía", cuando los precios de los energéticos y los alimentos estaban en un ascenso vertical de sus precios, hoy existen menos presiones en los referentes internacionales de muchos productos

agropecuarios y energéticos.

El índice de alimentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) muestra una baja consistente. Son, de hecho, cinco meses consecutivos de baja en este indicador que a pesar de ello se mantiene casi 8% arriba de su nivel de septiembre del 2021.

Lácteos, carne, azúcar y en especial cereales y aceites vegetales muestran bajas en sus precios, sin que ello implique que estos indicadores no sigan cerca de sus niveles máximos históricos.

Como sea, sí se nota una despresurización global de los precios de los alimentos que podría empezar a reflejarse en la

economía mexicana y eso relajaría políticamente la presión hacia los productores y distribuidores locales.

La inflación de la pasada primera quincena, con su aumento de 0.41% y el registro anualizado de 8.76%, podría, ahora sí, ya estar marcando un techo para el Índice General de Precios al Consumidor.

De entrada, ya quedó en esa quincena el impacto del regreso a clases. Esos incrementos de más de 5% en la educación preescolar y de 4% en la educación primaria particulares influyeron en esa medición de los primeros 15 días de septiembre y la realidad es que su incidencia no es tan baja a pesar de los limitados alcances de la educación privada.

Ya se empezarán a notar las comparaciones estadísticas con los difíciles meses finales del 2021 en materia de aumento de los precios y, también, la desaceleración económica podría tener impacto en el consumo y con ello en los precios.

Si la inflación logra realmente mostrar un punto de inflexión podrían relajarse esas cosquillas populistas del control de precios.

